HISTORIA DE VIDA DE HERMENEGILDO FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, ARTISTA IMPULSOR DE LA CULTURA EN MOA

LIFE STORY OF HERMENEGILDO FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, THE DRIVING

FORCE ARTIST OF CULTURE IN MOA

Lic. Julio Antonio Gallardo Reves

M.Sc. Arlenys Carbonell Pupo

Fecha de recepción: 12 de febrero de 2017

Fecha de aceptación:25 de marzo de 2017

RESUMEN

Se realizó una aproximación a la obra y vida de Hermenegildo Fernández,

pintor reconocido en el municipio Moa, a través de la elaboración de su

historia de vida. Para ello, sirven de apoyo los métodos histórico - lógico,

análisis - síntesis, inducción- deducción, biográfico e historia de vida. Se

concluye que su labor artística y cultural influye en la cultura territorial por la

trascendencia de su quehacer y por su contribución al desarrollo identitario

local.

PALABRAS CLAVES: Arte; pintura; vida; obra; promotor.

SUMMARY

By means of the elaboration of his life story, an approach to the work and life

of Hermenegildo Fernández was made, a recognized painter of Moa

municipality. In order to fulfill the purpose of this work, different methods

were used such as: the historical - logical, analysis - synthesis, induction -

deduction, biographical and life history. It is concluded that his artistic and

146

cultural work influences the local culture due to the importance of his work and his contribution to the local identity development.

KEYWORDS: Art; painting; lifetime; work; promoter.

INTRODUCCIÓN

En el modelo social cubano, la cultura es instrumento insustituible de valores que actúan en el fortalecimiento de la conciencia del pueblo, por tanto, resulta vital, estimular la visión contemporánea de nuestra razón de ser como nación, con una proyección amplia que ayude a identificarnos cada vez más, con nuestra cultura.

En nuestra sociedad la cultura se ha gestado en correspondencia con el propio nacimiento y evolución de la nación. Sus más altas expresiones, su espíritu creador y su originalidad han estado materializadas en el arte; una de las formas más utilizadas por el hombre para dar forma a aquello que no la tiene.

El arte llena la vida de goce y satisfacción, contribuye al enriquecimiento espiritual de las personas. Ver y apreciar las artes es una de las maneras de crecerse y culturizarse, pues la relación de la cultura y el arte son componentes sustantivos en el resultado de transformaciones en los sujetos, que ocupan un lugar esencial en el desarrollo de la sociedad.

Por medio de la pintura, los hombres de la antigüedad transmitían sus conocimientos y experiencias a otros hombres. Esta experiencia ha llegado hasta la actualidad y, específicamente, en el municipio Moa existen varios creadores dedicados a esta actividad, pero su quehacer no ha sido divulgado totalmente a través de una obra científica.

Uno de estos artistas es Hermenegildo Fernández Jiménez, quien se encuentra relacionado con diversos medios de la cultura moense, entre ellos se hallan instituciones como la Casa de Cultura Joseíto Fernández, la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), el taller con personas de la tercera edad y talleres con los niños.

Durante toda su vida se ha dedicado a la enseñanza de las artes plásticas a niños y jóvenes. En el año 1993 participó en una exposición conjunta con grandes maestros de la pintura cubana como Eduardo Abela, Carlos Enrique, Víctor Manuel y Portocarrero; la que fue auspiciada por el Palacio de Bellas Artes en la Galería de Moa.

Obras suyas aparecen en el Instituto Superior Minero Metalúrgico, en el parque Pedro Soto Alba, en la empresa Las Camariocas, en la entrada de Moa, en la galería de arte del municipio, en el parque infantil Pequeño Príncipe y en los parques infantiles de Nicaro y Mayarí.

Este artista tiene ganado un reconocido prestigio dentro de la pintura, en Moa y en otros contextos. Posee un extenso quehacer avalado por su participación en eventos y concursos, tanto municipales como nacionales, relacionados con la paisajística moense.

Ha hecho, disímiles aportes como pintor y promotor cultural al territorio y a la provincia, entre los que se encuentran premios como: premio en el Salón del Cartel Político 1ro de mayo en 1992, premio en el primer Salón de Pintura y Artesanía del Níquel en el año 1993 y el premio de ARTEFAB en Moa en 1995, entre otros.

Aún cuando en las instituciones culturales se llevan a cabo acciones como peñas, espacios culturales y proyectos en función de promover la obra de artistas como Hermenegildo Fernández Jiménez, motivados por su constante y fructífero quehacer, por la significación como promotor cultural y sus aportes a la cultura del territorio, se aprecia el limitado alcance de dichas acciones, pues a nivel social existe desconocimiento de la vida y obra de este artista plástico.

Se pudo constatar que no se ha realizado hasta hoy un estudio sistematizado que marque momentos cruciales en el ambiente sociocultural del municipio y abarque la obra de Hermenegildo Fernández Jiménez en su labor como promotor cultural y pintor.

Esto condujo a la necesidad de realizar una investigación que reflejara la historia de vida de una de las principales figuras de la pintura en Moa como contribución al conocimiento de las nuevas generaciones y que contemplara

el aporte de su quehacer al desarrollo sociocultural del territorio, a partir de la realización de un acercamiento a facetas importantes de la vida y obra del artista.

La investigación tiene como **objetivo general**: Elaborar, a partir de los aspectos esenciales de su vida y obra, la historia de vida de Hermenegildo Fernández Jiménez, artista y promotor de la pintura en Moa.

Métodos y técnicas

Se emplea la complementariedad metodológica o síntesis multimetodológica, la cual consiste en la combinación de la perspectiva cuantitativa y cualitativa de la investigación. A ello contribuyeron los métodos biográfico y la historia de vida, así como las técnicas: entrevista en profundidad, estructurada, encuesta por cuestionario, lluvia de ideas.

La historia de vida fue el método por excelencia en esta investigación pues permitió acceder al conocimiento de la vida y obra de Hermenegildo por medio del relato autobiográfico que este artista de la plástica hizo al investigador y de los diferentes documentos personales: fotografías, cartas, reconocimientos, diplomas y testimonios de familiares y amistades.

Son de suma importancia los recuerdos, las experiencias e impresiones vivenciales de estos.

El método biográfico posibilitó la interpretación de procesos, etapas y significados de la vida de Hermenegildo Fernández Jiménez. Asimismo, la encuesta y las entrevistas realizadas a un número importante de artistas, familiares, amigos, estudiantes, personalidades e intelectuales en general ocupan un lugar significativo.

El registro biográfico que se obtuvo de la historia de vida, se desarrolló a partir de relatos cruzados, es decir, de relatos emitidos por varias personas o informantes sobre el artista, de manera cruzada para tratar puntos específicos y sucesivos en la investigación.

En la búsqueda de información a partir de las fuentes orales es necesario utilizar diversas técnicas entre las que se encontraron la técnica de

investigación documental, la entrevista enfocada y la entrevista en profundidad.

El análisis de documentos permitió la interpretación de los datos obtenidos en los documentos consultados (libros, revistas, cartas, materiales digitales) para llegar con factibilidad a la comprensión y construcción de la interpretación de los significados que el pintor atribuye a los hechos de su vida cotidiana.

La entrevista en profundidad se aplicó a Hermenegildo, como principal fuente de información para conformar el estudio sobre el trabajo del pintor y el promotor cultural de esta manifestación artística.

Para recoger la experiencia personal de los sujetos que tienen estrecha vinculación con el pintor Hermenegildo, se aplicó la entrevista enfocada a familiares, compañeros y amigos, seleccionados previamente por haber tomado parte en su formación y desarrollo. Se utilizó por ser un tipo de entrevista flexible y apropiada para el estudio.

La encuesta por cuestionario se aplicó a pintores, trabajadores de la cultura y estudiantes de la plástica. Esto permitió recoger información sobre la obra de Hermenegildo, de forma rápida y efectiva, lo que posibilita conocer los aportes de este pintor a la creación artística del territorio y su destacada labor como precursor del rescate de los valores paisajísticos moenses.

DESARROLLO

El promotor cultural se instaura en el sistema institucional de la cultura cubana a principios de los 90. A partir de entonces, su presencia se difundió a través de todos los consejos populares del país.

Según Núñez et al (2014):

El promotor cultural asume un saber artístico no especializado, en función de la promoción de la cultura, recibe la preparación técnica metodológica a partir del programa de superación de los centros especializados de la cultura, están en la línea de mando del director municipal de cultura. Su escenario de actuación es la comunidad, aunque interactúan en la escuela, para aplicar el conocimiento de aspectos esenciales y organizar actividades de promoción,

animación y recreación sociocultural en las manifestaciones del arte, la literatura y la cultura popular tradicional.

En el I Congreso de Promotores y Animadores Culturales de la región latinoamericana y caribeña se estableció que «...El promotor cultural es el sujeto capaz de incorporar, organizar y llevar a la práctica las propuestas que surjan de la comunidad... su objetivo primordial, es la comunidad vista como sujeto y objeto del quehacer cultural...» (Jaramillo et al, 2010).

A partir de estos criterios, se concluye que el promotor cultural es consecuencia de un conjunto de características y valores que debe reunir quien se proponga serlo, ha de ser una persona interesada y conocedora de la cultura, con carácter dirigente para aglutinar personas con capacidades creativas y tener la capacidad de transformar los lineamientos en acciones específicas en las cuales estén presentes tanto las realidades que van desde la apatía hasta la incomprensión del problema.

El promotor cultural es un creador que posee actitudes y vocación para desarrollar el trabajo sociocultural, comprometido con el desarrollo cultural de su comunidad y es un líder que, en su radio de acción, impulsa acciones que estimulan el desarrollo de intereses y aficiones.

Además, goza de reconocimiento social por su legítima capacidad protagónica para movilizar y llevar adelante proyectos diseñados desde, con y para la comunidad, generando iniciativas transformadoras para el desarrollo individual y colectivo. En los diversos escenarios, es un fiel representante de lo más genuino de la cultura nacional y local.

El promotor cultural es la figura encargada de promover y organizar la participación de la población en su propio desarrollo espiritual y es un agente de cambio que identifica la realidad sociocultural de la comunidad y dinamiza sus potencialidades para promover el arte y la cultura.

Su soporte principal es su vínculo con la red de instituciones locales que favorecen el enriquecimiento de la personalidad; el desarrollo de ciudadanos con estilos de vida cualitativamente superiores, capaces de apreciar y enjuiciar críticamente el universo cultural, así como de incorporar los nuevos conocimientos a su quehacer cotidiano.

Esta figura emerge en la comunidad con la vocación de favorecer la comunicación recíproca de la población y el público, con los creadores o centros de producción cultural. Puede vincularse con familias, escuelas, fábricas o talleres, instituciones sociales y de masas.

En consecuencia, según Marín (2010):

El promotor cultural no es y no puede ser tan solo, un promotor de artistas o un promotor de espectáculos artísticos... únicamente. El promotor cultural es un agente del desarrollo cultural y su trabajo está encaminado a elevar la calidad de vida de la comunidad a través de la revalorización de las tradiciones y costumbres, fortalecer la memoria histórica para acrecentar la identidad cultural, apoyar la sensibilidad y creatividad de las personas y niños en especial. Para que a través de la exploración de las artes la educación sea integral formando ciudadanos sensibles y conscientes de su patrimonio histórico, artístico y cultural.

Este criterio capta la esencia del perfil del promotor cultural y visualiza la integralidad de su trabajo. No obstante, en primera instancia, el promotor sigue siendo un promotor de artistas, y al estudio de esta actividad se dedica esta investigación.

Una de las vías significativas para dar promoción a una persona que haya influido con su labor artística al desenvolvimiento cultural de un territorio, son significativas las historias de vida y es esta una de las misiones fundamentales de este método de investigación.

Para Portillo (2012):

las historias-de-vida son una manera original y particular de producir conocimiento desde lo social, en cuyo relato el historiador confiesa en forma sistémica, coherente y completa su vida, ambos analizan, interpretan y comprenden episodios puntuales de su vida en un contexto entramado de relaciones afectivas en el entorno donde vive y convive el sujeto estudiado.

Aunque su esencia radica en el testimonio del sujeto investigado, este no siempre aporta toda la información que se necesita. Por lo que es importante tener en cuenta los controles cruzados, a través de entrevistas a familiares, amigos, especialistas y otros que considere que van a aportar información

del historiado, grabaciones, visita a escenarios diversos, fotografías, cartas, correos, y otros.

La pintura es una de las artes que ha resultado promovida. A esta labor se han dedicado los promotores culturales, quienes transmiten a otras personas sus diversas técnicas y formas de creación. A esta labor se dedicó Hermenegildo Fernández Jiménez, quien, además es un exponente de este arte.

Nace el día 1ro de mayo del año 1951 en el barrio de Melena, perteneciente al municipio Sagua de Tánamo. Proviene de una familia humilde, hijo de Pedro Jorge Fernández Sam y Celsa Jiménez Borges. Hereda de su padre el amor por la pintura y este se convierte en el corrector de sus trabajos.

La familia reside en una finca que pertenece a su abuelo paterno en el mismo barrio hasta que Hermenegildo cumple siete años de edad y se trasladan a vivir al reparto La Playa, en Moa. En su tiempo libre va al mar a realizar pesca con cordeles y submarino, con una escopeta rústica.

En las vacaciones visita el lugar de nacimiento para montar a caballos, bañarse en el río y, en ocasiones, ayudar a su familia a regar fertilizante en una granja agropecuaria que existía en este lugar. Estos constituyen los temas de su trabajo, pues, a través de la pintura logra reflejar gusto por la naturaleza.

Inicia sus estudios primarios en el año 1958, en la Escuela Primaria Frank País del reparto La Playa, lugar donde estudió hasta el noveno grado. Más tarde, alcanza el doce grado en esta propia escuela en la Facultad Obrera Campesina (FOC).

Con once años dibuja en concursos en la escuela donde estudia, la mayoría de las veces obtiene premios. Un día aparece un escrito en la Revista Bohemia donde decía «Aprenda dibujo y pintura comercial», recorta ese cupón y lo envía a la Academia Interamericana de Dibujos y Pintura en La Habana, institución a la que se suscribe y donde realiza estudios hasta la edad de los dieciséis años, a partir de los artículos que le enviaban.

En los primeros años de su vida como pintor, junto a otros pintores, elabora vallas, carteles, propagandas con enfoques políticos; además, pintan en

centros educacionales, de salud y otras instituciones; realizan exposiciones, fundamentalmente, en óleo sobre lienzo u óleo sobre madera, inspirados, principalmente, en la paisajística.

Entre ellos se pueden mencionar: Roel Cabo Verde, Neldo Borrero, Pedro Guilbeant Manzanet, Amado Legra, Rainet Nertho, Bosnio y Medrano, Eliades Jiménez, Alejandro, Nivia Margarita Angulo Ferrán y el gibareño Fernando de la Vara Gómez.

En el año 1975 inicia su labor artística con el cuadro titulado «Muchacha con Sombrero», en 1976 pinta un retrato a su hermano fallecido Jorge Luis y en 1977 crea un retrato al río de Nibujón, los cuales son expuestos en la Empresa Mecánica del Níquel.

Obtiene mención en el Concurso de Artes Plásticas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) en La Habana, en el año 1978, donde participa en la confección de un cartel para el undécimo Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

Trabaja como rotulista en diferentes entidades y en el año 1997 es nombrado miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Posibilitándole esto comercializar sus trabajos y exponerlos en galerías a nivel local, provincial, nacional e internacional.

A partir de ese momento, realiza carteles y murales para la universidad, participa junto a otros artistas en la confección de murales para parques infantiles, participa en la confección de vallas, pinturas por encargo y envía trabajos para La Habana para vender en ferias y galerías.

Es fundador de los grupos artísticos de Moa: Convergencia y MOAENI, fundados en el 1994, los que dieron paso a la creación de la UNEAC en el municipio. Ha obtenido premios en el evento ESPINCE, evento nacional que aglutina a los creadores de las artes plásticas. Además, contribuye a la formación artística de niños y niñas en un taller para la plástica.

Ha despertado en su familia el amor por la pintura: su esposa interesada por la plástica ha llegado a hacer cuadros, pinturas en tela y trabajos artesanales y su hija participó en el concurso Juventud 2000 de Radio Progreso con una obra plástica que le propició un premio.

Su nieta también se ha inclinado por la pintura y en el año 2011 participa en el concurso por el cincuenta aniversario de la puesta en marcha de la fábrica Comandante Pedro Soto Alba y obtiene el tercer lugar en la categoría tercer y cuarto grado.

Con respecto a su obra y su labor como artista de la plástica, Ibrahim Montero Ramos, historiador en ese momento, comenta:

Hermenegildo dentro de las artes plásticas tiene un destacado trabajo como creador, sus obras dentro de la paisajística rescatan costumbres y figuras de la localidad. Dentro de su pintura Mural se destaca la del parque Pedro Soto Alba, donde recrea la actividad minera y la primera visita de Fidel Castro a Moa.

Es uno de los fundadores del Departamento de Organización Revolucionaria (DOR) en lo que se refiere a la gráfica revolucionaria en el municipio. Ha participado en varias colecciones del evento ESPINCE y en el mismo ha sido reconocido. Se destaca también por su labor pedagógica en la formación de jóvenes talentos. Es miembro activo de la UNEAC y colaborador de varios proyectos fuera de Moa.¹

Su vida artística ha alcanzado los 30 años de trabajo, a la cual se ha entregado todo. Ha realizado lo posible por la formación de nuevos valores y talentos que respondan a la cultura moense.

Notas al final

¹ Entrevista a Ibrahim Montero

CONCLUSIONES

Estudiar la vida y el quehacer cultural de Hermenegildo Fernández Jiménez como uno de los pintores representativos dentro de la plástica moense, permite conocer que su vocación se desarrolla en el medio familiar.

La obra de la vida personal y profesional de Hermenegildo Fernández, muestra su trabajo como promotor, maestro y colaborador permanente para el rescate de los valores de la paisajística moense, la cultura y la identidad local.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

JARAMILLO MUÑOZ, E. H., CHIMBO, L., DE LOS, T., & ÁLVAREZ PERALTA, L. (2010). Análisis de las prácticas de promoción del patrimonio cultural del distrito metropolitano de Quito, en relación con la formación en el Instituto Superior de Hotelería y Turismo internacional, ITHI, de «Promotores Culturales» tanto del actual personal que cumple esas funciones como de futuros actores. Año 2008-2009. Lineamientos alternativos (Master's thesis).

MARÍN, G. (2010). Manual básico del promotor cultural. Editado por el autor y reproducido por el Instituto.

NÚÑEZ GONZÁLEZ, M. R., ALFONSO MOREIRA, Y., & LÓPEZ RODRÍGUEZ DEL REY. M. M. (2014). Concepciones sobre la labor del instructor de arte y el promotor cultural en la articulación de sus funciones. *Universidad y Sociedad* [seriada en línea], 6 (1-extraordinario). pp. 39-45. Recuperado de http://rus.ucf.edu.cu/

PORTILLO, P. (2012). Historia de vida. Ruptura epistemológica para el rescate de la memoria histórica de la sociedad. *Impacto Científico*, 7(2).



Fuente: Recorte de periódico para matricular en la Escuela Interamericana de Pintura.











